

PAGO ADELANTADO	
Capital.	Plas. 450
Fuera (pagando en la Admón.)	5
Idem (id. a los comisionados)	5,50
Europa y Antillas	10
Países de la Unión postal y Filipinas	15

comunicados, á precios convencionales.

DE VENTA.—Pizcueta de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de la Libertad; estanco de la calle de Hernán Cortés

Número suelto, 5 céntimos, atrasados, 10.

# EL ATLÁNTICO.

PAGO ADELANTADO	
4.ª plana, la línea.	5 cts. de pl.
3.ª »	10 »
3.ª » (lugar preferente)	20 »
3.ª » (reclamos)	25 »
1.ª » la línea.	30 »

Sección de noticias, 0,50


Esquelas de defunción.—A dos columnas, 1.ª plana, 20 pesetas; 3.ª plana, 10; 4.ª plana, 10.—A una columna, 1.ª plana, 25; 3.ª plana, 10; 4.ª plana, 5.—A tres columnas, en 1.ª plana, 50 pes. ab.

Suscriptores, 10 por 100 de rebaja.

AÑO VIII.—NUMERO 111.  
TELÉFONO NÚM 25

SANTANDER.—DOMINGO 23 DE ABRIL DE 1893

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA, 3.  
TELÉFONO NÚM. 25



**D. Eduardo Avellano de la Sierra**  
HA FALLECIDO

á la una de la tarde del día 22 del corriente

después de recibir los Santos Sacramentos

Su viuda doña Soledad Monasterio; hermano (ausente), hermano político, primos y demás parientes

Suplican á sus amigos asistan á la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy, á las once de la mañana, desde la casa mortuoria, calle de Calderón, número 17, al sitio de costumbre, y á los funerales que se verificarán el lunes 24, á las diez de la mañana, en la iglesia de Santa Lucía.

El duelo recibe en la casa mortuoria.

SE SUPLICA EL COCHE. No se reparten ESQUELAS.

**D. Carlos M. Conachy**  
DENTISTA  
Mendez-Núñez, 17. 1.º

Horas de consulta: de nueve á doce y de dos á cinco.

**DR. BENET**  
AMERICAN DENTIST  
HERNAN CORTES, 7

Consulta, de 9 á 1, y de 3 á 6.  
Teléfono número 226.

**ANUNCIO**

Los señores Carbonell y compañía, de Barcelona, participan á su numerosa clientela que, á pesar del siniestro de incendio ocurrido en su fábrica de aceites de semillas, y cuya importancia material es pequeña, cuentan con grandes existencias de aceites para servir los pedidos con la prontitud de siempre.

**CORRESPONDENCIA**

Madrid 21 de abril de 1893.

Sr. Director de EL ATLÁNTICO.

En el Consejo de ministros que se celebrará el domingo próximo se tratará ampliamente de las medidas que se han de adoptar el día 1.º de mayo.

El Gobierno, sin dejar de cumplir con las leyes de reunión y asociación, mantendrá el criterio de que por nada ni por nadie se turbe el orden y de impedir las manifestaciones al aire libre.

También dará las órdenes oportunas para que no se coarte la voluntad de los que quieran trabajar ese día.

\*\*\*

Aunque se desconoce el origen, se ha hablado de ciertos proyectos financieros que han sido desmentidos esta tarde por el señor Gamazo.

Este ha dicho que el Gobierno mantendrá absoluta reserva sobre sus proyectos y que nadie conocerá hasta el mismo día en que se lean los presupuestos en el Congreso.

\*\*\*

En el Salón de conferencias se decía esta tarde que sólo algún chusco podía haber hecho correr el rumor de que los conservadores pensaban ir al retraimiento si no se aprobaban cuatro actas de sus amigos.

\*\*\*

El señor Almagro ha declarado esta

tarde en el Congreso que los posibilistas forman parte integrante del partido liberal.

Con este motivo los ministeriales estaban muy satisfechos.

\*\*\*

En el Congreso, al votarse el acta de Sigüenza, hubo empate, decidiendo la votación el voto del señor marqués de la Vega de Armijo.

Las oposiciones se congratulaban de esto, que consideran un triunfo y que sólo se debe á la falta de asistencia de los diputados ministeriales.

\*\*\*

Ayer se ha celebrado el matrimonio del príncipe de Bulgaria con la princesa Maria de Borbón, asistiendo el duque de Madrid y sus hijas Elena, Beatriz y Alicia.

El duque sólo asistió á la función religiosa.

\*\*\*

Se dice que ha muerto el contralmirante Romero Moreno.

\*\*\*

El Gobierno de los Estados Unidos trata de que don Alfonso XIII inaugure la Exposición de Chicago por medio de la electricidad desde el Palacio de Madrid, y el señor Moret pronunciará un discurso por el cable.

\*\*\*

La sesión del Congreso ha revestido extraordinaria importancia, porque se ha dado la primera batalla de parte de los fusionistas contra los posibilistas, dándose también el caso de aperecer dividida la mayoría.

Figuraba en la orden del día el dictamen que firmaba la mayoría de la Comisión de actas relativo al acta de Sigüenza, que la traía el posibilista señor Ruiz López, y aparecía derrotado el fusionista señor Botija.

Impugnó el dictamen el diputado liberal señor Ruiz Martínez pidiendo la gravedad del acta, y le defendieron el también fusionista señor Rózpide y el electo señor Ruiz López.

En una interrupción hecha á éste preguntándole dónde estaban los posibilistas, el señor Almagro, diputado posibilista por la circunscripción de Granada, dijo: «Los posibilistas pueden considerarse dentro de la mayoría». El señor Salmerón: Pues el señor Ruiz López

pez tiene firmada un acta declarando que jamás dejará de ser republicano. (Grandes rumores.)

Asentimiento entre los republicanos. Terminada la discusión del dictamen con varias rectificaciones de los oradores que intervinieron en la discusión, se procede á votarle nominalmente. Hecho el escrutinio resulta empate de 57 votos, decidiendo el resultado de la votación el presidente señor marqués de la Vega de Armijo que votó á favor del posibilista. Todas las oposiciones y parte de los fusionistas votaron en contra. Otros se abstuvieron y el señor Sagasta que ocupaba el banco azul, abandonó el salón cuando se iba á votar. Numerosos comentarios. Botija vociferaba diciendo que se había cometido con él una indignidad. En los pasillos continuaron los comentarios y animados diálogos. Como curioso, citamos el siguiente entre los señores Marengo y Ruiz López:

Ruiz.—Extrañame que los republicanos hayan votado contra mí.

Marengo.—Es justicia hacerlo así.

Ruiz.—Más valdría que se pusieran de acuerdo los republicanos.

Marengo.—Lo estamos para combatir la monarquía y á los posibilistas.

Ruiz.—Yo no dejaré de ser republicano; pero jamás iré donde ustedes vayan.

Marengo.—Ni falta que nos hace.

Después, dirigiéndose al posibilista señor Junoy, dijo: yo siempre seré republicano; pero siempre prescindiré de la opinión de La Gran Sacerdotisa.

Z.

**Buñolería nacional**

¿Dónde están los posibilistas?...

A modo de incidente, en la sesión postrera propuso un diputado ese rompe-cabezas.

Y anduvieron á punto de rompérselas republicanos y posibilistas; y aun entre estos mismos no reinó, ni presidió, la mejor armonía.

El señor Almagro cogió el rompe-cabezas patas-abajo, y dijo: —Yo no dejaré de ser republicano; pero...

¿Todavía estamos así?... ¿Es eso formalidad... ú qué?

Ya tanta entrada y salida, tantos adentros y afueras, van siendo cosa aburrida... ¡A ver!... ¡un par de carteras, y está la cuestión finida!

Con gracia, cuyo recuerdo una sonrisa reclama, al doctor Esquerdo llama El Tiempo «doctor Esquerdo».

De quien dice: «El cual parece que es diputado.»

Pues... que estas palabras recen con cuantos ni excueudos son, diputados sin razón, ¡que ni son lo que parecen!

Es ya proverbial la costumbre de los silvelistas, de parapetarse con las murallas de la China para guerrear contra Cánovas y sus talhagatos (Budhas perfectos, aunque andan á gatas como... los niños chiquitines).

Pero de ninguna manera es lícito el disparar proyectiles de este calibre: «¡Llene el creyente su pagoda, si á ello le incita su devoción, de animales sagrados; pero no convierta en pagoda la ciudad, ni imponga á sus conciudadanos el culto de sus ídolos.»

Bueno que los silvelistas profesen la «libertad de cultos»; pero... ¡eso de los animales sagrados!...

Eso arguye mala fe y mucha saña en la crítica... La otra pagoda política.

¿era un arca de Noé?... ¿ú qué?

No sólo siguen siendo satisfactorias las noticias del señor Romero Robledo, sino que él mismo las telegrafía ya; lo cual es mejor indicio.

Yo, de quien en punto á amor al prógimo no podrá decirse que no veo más allá de mis narices, estoy dispuesto á celebrar, en verso y todo, el restablecimiento corporal del señor Romero Robledo, así como me miraría mucho antes de celebrar su restablecimiento político.

Pero de lo primero ya me da ejemplo un sobrino del interesado, el cual sobrino telegrafía así (salvo el reparto de renglones cortos):

Levantado apósito, dijo Bergamín: «estoy muy contento, esto va muy bien.»

Que siga el alivio, que es lo principal... y la «forma poética» desaparecerá!

La Epoca, exagerando, sin duda, pinta los graves peligros que importaría el triunfo de los republicanos en las elecciones municipales de Madrid.

Y «figurándose una mayoría republicana en la Casa de la Villa, pierde la serenidad hasta el punto de decir, entre otros extremos del supuesto terror: «No hay que detenerse á pintar el cuadro que podría ofrecer un Ayuntamiento republicano, en la capital de la monarquía española...»

¡Jesús! tan grande aspaviento, y con tal subrayamiento, penetra como un taladro!...

¿Qué se ha de borrar del cuadro si pinta el Ayuntamiento?

Porque, pintando La Epoca, ya sabemos lo que se debe borrar: el fondo del cuadro...

El gobierno fusionista.

Según la nueva ley municipal (que será nueva cuando sea ley) habrá «tres categorías de concejales».

¿Cuál será la tercera categoría?

Los hay malos y peores en clase de concejales... Puede que según la nueva ley, los haya... regulares!

Pero habrá que verlo... y puede que la tercera categoría sea la de los retereos.

Porque aquí la trampa campa con más imperio que un rey, y antes que se haga la ley suele estar hecha la trampa.

Según El Tiempo, «de lo que ahora se trata es de que el pabellón de la política cubra la mercancía municipal».

Cargue El Tiempo con la farda... Yo digo que en la cuestión pone albarda sobre albarda, pabellón sur pabellón.

Se da por supuesto que lo que ha menester tapadera es la mercancía municipal, y no la política...

¡De más justa manera, se confundía antaño al mercader de estera y al mercader de paño!

¿OTRO CHASCO?

Hace tiempo que los desengaños de la realidad, en cuanto se refiere á la política de España, superan los previsores del excepticismo. Resulta que el que sólo sabe que... no se harán verdaderas economías, sabe bastante, y aterroriza quizá la única ciencia posible.

Mal parecen estas consideraciones en tiempos de tregua, en vísperas aún de la lectura de los presupuestos que Gamazo está acabando de presuponer;

pero es el caso que ya se dice, por buenos informes, que «el presupuesto actual se saldrá con un déficit de 53 millones de pesetas».

Verdad que «también parece que dicho señor (el señor Gamazo) ha hecho manifestaciones asegurando que se marchará del Ministerio si no consigue la nivelación de los presupuestos»; pero, sobre que tales manifestaciones sólo sirven desde luego para asegurar la hipótesis de los que recelan el déficit, la salida del señor Gamazo, en su día, tampoco será gran consuelo de tripas.

El consuelo sería que quedasen nivelados los presupuestos, aunque se retirara el señor Gamazo; pero ¿qué importará que se retire después de dejar el déficit? ¿Ni qué importaría que se retirase ahora, antes de sancionarle, si ya se ha cobrado en bombo... las economías hechas y las esperanzas que hizo concebir... á quien las concibiera? — «Ya que estás, estate»—dirán también los desengañados, como la violada del cuento.

Hay desdichas ciertas que no admiten entera consolación, y si están consumadas, no hay más remedio que aguantarse, que no es lo mismo que consolarse. El paso de un ministro por el ministerio suele ser, por ejemplo, una de estas desgracias; y si el ministro ha sido una calamidad, el mal quedará hecho, aunque el ministro pase—que no pasará—y llegue otro ministro que no sea—que si será—calamidad mayor...

Si; hay que reconocer que el señor Gamazo, como calamidad, no es de las mayores que hemos conocido en clase de ministros; pero es el caso que el gabinete de notables, en general, y especialmente el señor Gamazo, llegaron al poder respondiendo á una tendencia de decidido optimismo, iniciada discretamente en la opinión por algunos periródicos, pero exaltada luego hasta el delirio y la insensatez por los prometi-mientos de Sagasta y más exaltada después por los visos de formalidad que aportara el señor Gamazo al conjunto fusionista.

¡Buena formalidad la del señor Gamazo, ó buena dictadura la que parece que ha venido ejerciendo, si ahora resulta que tiene que dimitir, como cualquier Cervera, por no haber podido hacer las economías!.

D.

**RIPIOSIDADES**

En la calle de Vargas un solo perro á todo el vecindario tiene despierto, porque el can pasa toda la santa noche ladra que ladra.

Los vecinos, cansados de tanto insomnio, han denunciado al perro calamitoso, y es muy posible que del perro mañana se vean libres.

Pues bien; en la perrera que hizo el Alcalde están cinco ó seis perros late que late, grita que grita, lo mismo por la noche que por el día.

Hace ya dos semanas que lo lamento, mas no lograré verme libre de perros; pues los Alcaldes no se equivocan nunca, por más que ladren.

STONE.





